

[TENDENCIAS]

Expertos indican señales para consultar si un niño es autista

Médicos aconsejaron poner atención a si el menor no hace contacto visual, o si a los dos años de edad aún no expresa palabras.

V. B. V.
Medios Regionales

El autismo “no es una enfermedad, sino una condición del neurodesarrollo que acompaña a la persona desde la infancia y durante toda su vida, y que influye principalmente en la forma de comunicarse, relacionarse con otros y comprender el entorno”, explicó la jefa del Servicio de Pediatría del Hospital Clínico Universidad de Chile, Mariela Muñoz.

Todo esto en días en que los padres de estos menores son observados por hechos de violencia atribuidos a la condición, donde en el caso fatal de lo ocurrido en un colegio de Calama (Región de Antofagasta) un certificado indicó que el acusado fue diagnosticado con trastorno del espectro autista grado 1.

En muchos de estos casos se habla del trastorno del espectro autista (TEA). Esto es porque “cada persona es diferente: algunas pueden requerir más apoyo en su vida diaria y otras ser más independientes”, agregó la médica, destacando que “no es una enfermedad que se



CLASIFICAR Y ORDENAR LOS JUGUETES UNA Y OTRA VEZ TAMBIÉN PODRÍA INDICAR TEA.

‘cure’, sino una condición que forma parte de la diversidad humana”.

Dentro de esta línea, Pablo Salinas, académico de Neurología, agregó que la neurodivergencia es cuando “la persona tiene una estructura cerebral distinta al promedio. Por lo tanto, se trata de características específicas que la acompañan siempre y no constituyen una enfer-

medad”.

Esto “no tiene nada que ver con la inteligencia y no necesariamente tiene que ver con la atención”, destacó el neurólogo, porque esta condición “define cómo las personas entienden y se relacionan con el medio y cómo realizan los procesos mentales”.

El diagnóstico se realiza mediante un historial clí-

co y un examen físico “para descartar alguna enfermedad que tenga relación con las características de funcionamiento social de la persona”, explicó Salinas.

Luego se debe revisar la cognición social “con un neuropsicólogo, un fonoaudiólogo o un terapeuta ocupacional especializado, para poder evaluar todas las esferas cognitivas, incluida la in-

teligencia”.

SOBREDIAGNÓSTICOS

El académico aclaró que “el sobrediagnóstico es un problema”, como a veces comentan las personas en X, diciendo que “todos son TEA”, porque desde el punto de vista médico -y el tratamiento- “entre las enfermedades que pueden confundirse con la condición del es-

pectro autista” está “el trastorno obsesivo-compulsivo, trastornos de personalidad o eventualmente un trastorno afectivo bipolar”.

Muñoz entregó algunas señales a las que poner atención, aunque esto no implica un diagnóstico, que deben realizarlo los profesionales mencionados.

Hasta los dos años de edad, hay que fijarse si el niño hace poco contacto visual, no responde al nombre o tiene retraso en el lenguaje, con ausencia de palabras.

También llama la atención si no señala o comparte intereses, por ejemplo, al mostrar objetos, o tiene preferencia por jugar de forma repetitiva, como clasificar objetos por colores y ordenarlos en fila.

Más tarde, desde la etapa preescolar hay que fijarse en si presenta dificultades para relacionarse con otros niños, problemas para entender normas o emociones, posee intereses muy intensos o restringidos, conductas repetitivas mediante movimientos como aleteo e hipersensibilidad a ciertos estímulos, como ruidos, luces o texturas. 🧠